



A1190

21/06/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA PRESENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA ESPAÑOLA DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Madrid, 21-06-2001

Creo que el desarrollo sostenible es uno de los mayores retos, sin duda, a los que se enfrenta España y también es una gran oportunidad para mejorar la calidad de vida en nuestro país. Éste es un proyecto que se pone en marcha a iniciativa del Gobierno, pero que queremos que pertenezca a toda la sociedad.

El desarrollo sostenible es, ante todo, para nosotros un instrumento de progreso, crea valor añadido, genera empleo y garantiza la conservación del patrimonio natural, sin hipotecar con ello el progreso económico. Se trata de una iniciativa de especial importancia, pero que forma parte de una agenda más amplia, dirigida a instaurar una nueva cultura cívica sobre medio ambiente.

El Gobierno quiere que en esta legislatura se afiancen las bases de importantes tareas que debemos desarrollar en el futuro. La lucha contra la desertización, que es uno de los más grandes y graves problemas medioambientales en nuestro país, es uno de los objetivos más relevantes del Plan Hidrológico Nacional, que dedica el 85 por 100 de sus fondos a una gestión más eficiente del agua. La creación de la Oficina del Cambio Climático el pasado mes de abril impulsará las medidas necesarias para el cumplimiento del Protocolo de Kioto con el que estamos comprometidos.

Hoy, afortunadamente, en todo el mundo hay una mayor conciencia del papel del medio ambiente en nuestro futuro. Hace unos días lo hemos podido comprobar en Gotemburgo los Jefes de Gobierno de la Unión Europea cuando hemos aprobado la Estrategia Europea de Desarrollo Sostenible.

España ha apoyado decididamente esta estrategia a la que, además, hemos contribuido con distintas aportaciones, como la inclusión de la preservación de la biodiversidad y como la inclusión, también, de los problemas derivados del avance de la desertización. El objetivo último de esta Estrategia es invertir las tendencias actuales que amenazan nuestra calidad de vida y creo que debemos estar satisfechos con el paso que hemos dado en Gotemburgo.

La Estrategia, además, completa el compromiso político de la Unión Europea con las reformas económicas y sociales que comenzaron en el Consejo Europeo de Lisboa. Hemos consolidado ese proceso y será, además, el primer semestre del próximo año,

bajo la Presidencia española de la Unión Europea, cuando por primera vez, y junto a las reformas socioeconómicas, se evalúen también los aspectos medioambientales. Eso será en el Consejo Europeo de Barcelona y nos sentiremos también muy orgullosos de poder tomar la iniciativa durante estos seis meses para la contribución de la Unión Europea a la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, más conocida como "Río más diez", que se celebrará en Johannesburgo en septiembre del próximo año 2002.

La conservación de nuestro medio ambiente creo que no es sólo un ejercicio de responsabilidad para las generaciones futuras, es también una fuente de progreso y de mejora del bienestar social para las generaciones presentes. La extraordinaria biodiversidad de nuestro país, la mayor de toda Europa, es también una fuente de riqueza económica que debemos saber aprovechar.

Detrás de una amplia biodiversidad hay mayores posibilidades de investigación de compuestos para sanar enfermedades, hay mayores oportunidades para desarrollar un turismo respetuoso con el medio ambiente y hay una fuente de desarrollo para extensas zonas rurales.

Integrar, como hemos escuchado aquí esta mañana, la dimensión medioambiental en las distintas políticas sectoriales supone, sin duda, un impulso fuerte de innovación; supone abandonar modos de producción que son pocos respetuosos con el medio ambiente, pero, sobre todo, son ineficientes. El medio ambiente se convierte así en un motor de reforma económica y en una fuente de inversión y de creación de empleo. Creo que el mercado puede ser también un excelente aliado para mejorar nuestro medio ambiente.

La liberalización del sector eléctrico de los últimos años se ha demostrado como un elemento fundamental para promover el uso de energías alternativas y menos contaminantes.

El cambio hacia un modelo de desarrollo sostenible es el mejor modo de asegurarnos el crecimiento económico a largo plazo. El éxito de una sociedad se mide no sólo por su capacidad de generar crecimiento económico sino, al mismo tiempo, por su capacidad de mantener su patrimonio natural y de conservar y fortalecer su cohesión social. Éste es el objetivo de la Estrategia que presentamos y creo que en ese proceso está implicada toda la sociedad española.

Nuestra Estrategia quiere realizarse en todo momento con la participación activa y con la colaboración de todos los sectores sociales. La nuestra será una estrategia de toda la sociedad española y durante los próximos meses buscaremos el compromiso y la participación de todos, porque debemos todos sentirnos responsables de este futuro de nuestro país.

Comienza, por lo tanto, un proceso que debe permitirnos el año próximo contar con una guía de acción para una política de desarrollo sostenible. Abrimos un nuevo campo de oportunidades y lo hacemos convencidos, conscientes, de que es el mejor camino para alcanzar y garantizar a largo plazo la prosperidad de todos los españoles.

Muchas gracias por su asistencia a este acto.